
PRÓLOGO

ELSA LLENDERROZAS

**DIRECTORA DEL PROYECTO UBACYT
DIRECTORA DE LA CARRERA DE CIENCIA POLÍTICA
UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES**

El sistema mundial está atravesando múltiples transformaciones, pero no hay suficiente acuerdo en el análisis internacional sobre el significado y el alcance de ese cambio. El eje de poder geopolítico está rotando hacia la región de Asia-Pacífico con un impacto impredecible aún en la región latinoamericana. Sin embargo, el cambio que está experimentando la estructura de poder global, principalmente el ascenso de las llamadas “potencias emergentes” está fuera de discusión. China, India y en menor medida Rusia están equilibrando el poder mundial y ampliando su influencia más allá de sus espacios regionales, con efectos diversos sobre América Latina como región.

El término “potencias emergentes” hace referencia al crecimiento acelerado de las economías, el comercio y las inversiones que estos países han desarrollado en los últimos veinte años. Pero no solo se socia a sus capacidades materiales en aumento, sino también a otros rasgos específicos, como sus aspiraciones de dominio e influencia, al modo en que estos Estados ejercen el poder, en relación a quién lo ejercen, las motivaciones de su ejercicio y cómo sus acciones son interpretadas por el resto de los actores de la política internacional. Según análisis de expertos académicos, el ascenso de las nuevas potencias está asociado al proceso de negociación de la transición de poder en la estructura mundial. Más aún, las potencias emergentes son aquellos Estados que se consideran a sí

mismos como jugadores que reclaman poder de veto en el orden global, pero que todavía no han adquirido el poder suficiente para establecer los temas de la agenda internacional. Son nuevos actores que deben tenerse en cuenta a la hora de tomar decisiones sobre cuestiones globales pero que aún no poseen la capacidad o la influencia necesaria para fijar las prioridades de la agenda de temas.

El papel de China en América Latina no ha dejado de crecer. El gigante asiático ha buscado en la región principalmente recursos naturales (minerales y metales) energía (petróleo, gas) y alimentos. Sus inversiones iniciales se focalizaron en el desarrollo de grandes obras de infraestructura y en la explotación de esos recursos naturales, a lo que sumaron más recientemente los servicios y el sector financiero. La cooperación militar también ha sido un tema de agenda: China se ha vuelto una alternativa de mercado de materiales y equipos militares donde los países latinoamericanos han buscado nuevas oportunidades de financiamiento. Los intereses estratégicos del gobierno chino en la región fueron declarados en el Documento sobre la Política de China hacia América Latina y el Caribe de 2016. El papel creciente de Beijing en la región obliga a reflexionar sobre sus comportamientos, lineamientos y tendencias a largo plazo que puedan modificar el orden regional.

Rusia, cuya principal capacidad energética la vuelve una potencia de influencia y proyección en Europa y Asia, también ha comenzado a mostrar interés en América Latina, principalmente en el área de inversiones en infraestructura y venta de material militar. Comparada con el poder chino, su presencia en la región tiene menor escala, pero su papel como proveedor militar y, en algunos casos, financiero, lo vuelven un actor extra-hemisférico de interés, tanto para organismos multilaterales (Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños, CELAC) como en el plano bilateral de países de la región, como es el caso particular de Argentina. A diferencia del caso chino, no abundan análisis sobre el papel de Rusia en América Latina y la mayoría de ellos se incluyen en el contexto general de los BRICS. Tampoco ha sido suficientemente explorado el vínculo de Rusia con Argentina a principios de este nuevo siglo.

En perspectiva comparada, India tiene un papel menor, aunque sus vínculos económicos y políticos están creciendo aceleradamente. Sus inversiones en industria automotriz, en empresas de tecnología informática y servicios, así como el intercambio comercial, han crecido de manera signi-

ficativa en la última década. Su acercamiento ha sido lento pero progresivo. Sin embargo, existen escasos trabajos que exploren el carácter, el alcance y la naturaleza de la relación con la región, y menos aún con la Argentina en particular.

Los tres países combinan al mismo tiempo una estrategia multilateral y bilateral: tienen una agenda política extensa que se desarrolla en las reuniones/cumbres que cada uno realiza junto a CELAC y a la vez despliegan una activa diplomacia bilateral, que incluye los planes comerciales y de inversión.

Este creciente posicionamiento de las potencias en ascenso en el contexto latinoamericano, impacta en la distribución de poder dentro del continente, sumando nuevos actores económicos, militares y político-estratégicos, lo que altera la influencia de Estados Unidos –la potencia hemisférica– en toda la región. A su vez, este papel creciente de actores extrarregionales plantea nuevos desafíos tanto para los multilateralismos latinoamericanos como para las políticas exteriores nacionales. En los círculos académicos y de decisores políticos, se anticipa un cambio en el tablero de poder de la región, pero no hay suficiente investigación al respecto que permita evaluar y ponderar el impacto económico, político y militar de estas potencias en la región y especialmente en nuestro país.

Este libro ofrece una aproximación multidimensional, con datos sobre intercambios comerciales, militares y tecnológicos, para poder elaborar un diagnóstico de situación que se complemente con elementos de prospectiva y estrategia. Es un aporte a la comprensión del fenómeno, que busca compensar los escasos trabajos de investigación sobre el acercamiento de Rusia e India en América Latina, con más contribuciones referidas a China, pero bajo una perspectiva de análisis comparado.

En esta obra se recopilan ponencias de distintos académicos presentadas en dos seminarios desarrollados sobre la temática. El primero, realizado por el proyecto UBACYT China, Rusia e India en América Latina: interacciones políticas, económicas y militares a principios del siglo XXI en la Carrera de Ciencia Política de la Universidad de Buenos Aires (29 de junio de 2017) y el segundo corresponde al Seminario China, India y Rusia en América Latina organizado conjuntamente con la Universidad de la Defensa Nacional (14, 21 y 28 de septiembre de ese mismo año).

Jorge Malena analiza los principales rasgos de la “gran estrategia” china, introduciendo los conceptos de académicos que participan en su diseño

y el particular aporte realizado por su actual líder Xi Jinping. Compara las ideas sostenidas por el círculo de académicos y las plasmadas por el liderazgo, con los principales hechos de la política exterior china, poniendo énfasis en su estrategia principal, la “Nueva ruta de la seda”.

En su capítulo, Gustavo Girado explica el gran proceso de reforma económica y de desarrollo tecnológico de China, profundizando en datos empíricos que nos ilustran su potencial comercial, su modelo exportador, la construcción de cadenas de valor globales y la internacionalización de las grandes empresas chinas de propiedad estatal.

Dafne Estesó e Ignacio Villagrán examinan las múltiples dimensiones de cooperación académica y cultural como una manifestación de “poder blando” y de diplomacia pública que se ha ido impulsado de manera creciente desde China hacia países de la región. Se describen los principales lineamientos de Beijing hacia Brasil en el marco de BRICS y se profundiza en el caso de Argentina, particularmente los vínculos con universidades y círculos académicos de nuestro país.

La cooperación espacial entre China y América del Sur es analizada de manera crítica por Daniel Blinder y Alejandro Frenkel. El capítulo explora las posibilidades, alcances y limitaciones de una cooperación en esta área tecnológica sensible de naturaleza estratégica. Los autores nos proveen un análisis comparado de los proyectos presentados en varios países de la región.

María Noel Dussort y Clarisa Giaccaglia nos explican los grandes lineamientos de la política exterior de India, su modelo de desarrollo económico y las características de su relación con los poderes mundiales, particularmente con el eje de las potencias tradicionales (Estados Unidos, Alemania y Japón), aunque sin perder de vista sus vínculos con dos países que han sido cruciales en el devenir de la historia contemporánea: China y Rusia.

La identidad internacional, la diplomacia y la política de defensa de la India son analizadas por Lía Rodríguez de la Vega. El trabajo explora los principales conflictos externos que afronta este país, sus rasgos identitarios, así como la organización de la defensa, su estructura castrense y los gastos militares, incluyendo su capacidad nuclear.

Alberto Hutschenreuter analiza en profundidad los contenidos del pensamiento geopolítico de Rusia. Nos demuestra la centralidad que la estrategia y la geopolítica han tenido en la política exterior rusa a lo largo de su historia y profundiza en la incidencia que posee en su relación con la OTAN y, particularmente, con Ucrania.

Las relaciones económicas entre Argentina y Rusia son estudiadas por Pablo Kornblum. En este capítulo se comparan la naturaleza de las exportaciones e importaciones entre estos países, el balance comercial, las oportunidades y limitaciones que tiene el comercio bilateral a la luz de las matrices económicas de ambos países.

Por su parte, Sergio Eissa analiza en perspectiva comparada el papel que América Latina tiene en los intereses de cooperación militar de China, India y Rusia. Se comparan ejes de la política exterior y de defensa de estas potencias emergentes, particularmente en la relevancia que le otorgan a la región latinoamericana.

Finalmente, Juan Battaleme estudia la posición de Estados Unidos frente al papel creciente de las potencias extra hemisféricas en el espacio latinoamericano. Se analiza en profundidad los cambios en la estructura mundial, la transición del poder, la reformulación de la gran estrategia estadounidense y se exploran posibles escenarios de competencia multipolar en la región.

La diversidad de enfoques de los autores nos ofrece miradas desde múltiples dimensiones. No son solo políticas y económicas, sino también militares, científicas y culturales. El acercamiento creciente de China, India y Rusia en América Latina nos sigue planteando desafíos de naturaleza intelectual y académica. Muchos interrogantes estratégicos para la región seguirán sin respuesta. No podemos anticipar el futuro ni predecir el impacto que estas presencias tendrán en la región pero, sin duda, este libro contribuye al conocimiento de las peculiaridades, similitudes y diferencias entre estos actores y su proyección en el espacio latinoamericano.

Finalmente, quiero agradecer a las autoridades de la Universidad de la Defensa Nacional por el apoyo que hemos recibido para realizar el seminario mencionado y para publicar este libro. En particular, va mi agradecimiento a su Rector, Prof. Gonzalo Álvarez, quien ha mostrado, junto a su equipo de trabajo, un interés genuino en el estudio de estas temáticas y un compromiso permanente con la promoción del conocimiento a través de numerosas publicaciones.